

## **“PARA ÉL TODOS ESTÁN VIVOS”**

**Jesús Miguel Martín Ortega**  
(Diario de León, 5-XI-2022)

Cuando escasean los años solemos cometer el error de pensar que la realidad se agota en la inmediatez. El propio horizonte existencial no alcanza más allá de las eventuales expectativas, muy cercanas en el tiempo. Sin embargo, cuando vamos acumulando años, el horizonte se amplía y, tarde o temprano, nos topamos con la pregunta por el final.

No se trata de una cuestión baladí: donde existe atisbos de resolución a este problema tenemos constancia de presencia humana. Piénsese, por ejemplo en la arqueología: allí donde queda patente el culto a los muertos se habla propiamente de la presencia de homínidos.

Todas las culturas, por su parte, han resuelto, con ingenio e intuición, la pregunta por el final de la existencia humana; todas ellas, proyectando en el más allá la vida que aquí muere. Sólo la cultura occidental, a partir del siglo XVIII, comienza a negarse a ello, abrazando un radical inmanentismo que cercena toda expectativa de futuro después de la muerte.

El evangelio según San Lucas, que se proclamará mañana domingo, nos hace una revelación esperanzadora: Nuestro Dios “no es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos”. La amplitud de la existencia va mucho más allá de los días vividos en esta tierra. Empeñarse en reducirla no parece ejercicio de mucho provecho, salvo que queden aquí enterrados algunos errores que arrastra la propia conciencia. Por el contrario, la esperanza en la vida resucitada que solo Dios puede dar nos ayuda a vivir con entusiasmo pese a las adversidades y nos anima a confiar en el amor desmedido de Dios. Él es fuente de vida y vida plena, no una mera continuación de la vida presente. Lo vivido en esta vida no es transportable al más allá. A Dios no se le mueren sus hijos e hijas. Porque no somos *seres para la muerte*, como afirmaba Heidegger, sino para la vida, y una vida feliz y eterna. Nuestra catedral expresa justamente el más allá, la *ciudad del cielo*. Triunfa la vida.